

Studio Stadium

De la misma manera que un espejismo nos sirve y alimenta nuestra ilusión mientras no se desvanece, el arte parece hoy en día una suerte de imagen de un terreno fértil en experimentaciones sociales y preservado de la uniformidad de comportamientos.

La democratización cultural es sin embargo otra que tal ilusión de una sociedad en la que realmente la cultura es de (y no para las) masas.

El espectáculo rige la sensibilidad contemporánea y esta encuentra en manifestaciones populares como el fútbol el paradigma del *entertainment* colectivo.

La cultura del entretenimiento parece imperar en detrimento de aquella cultura que nos pudiera hacer repensar su propio significado.

El hecho visual se manifiesta en nuestra sociedad como vehiculador de contenido destacado.

Leemos principalmente imágenes y seguramente visionamos textos, pues las dinámicas de asimilación vienen marcadas por pautas de decodificación rápida, instantánea.

La sensibilidad contemporánea mayoritaria, aquella transversal, gira alrededor de la espectacularidad, de eso no cabe duda alguna. Los códigos que rigen la comunicación audiovisual tienen al espectáculo como directriz. Ni qué decir del fútbol y por ende de su comunicación. Puro *show*.

En este marco planteo un proyecto fotográfico para la introspección. El referente fotografiado, un espacio negro iluminado por los cuatro costados con paneles LED, el suelo y pared frontal parcialmente cubiertos de verde *chroma* significa sin duda un estudio fotográfico/de vídeo e inevitablemente el subconsciente acompaña también al espectador, en su imaginario, a un terreno de juego, a una cancha de fútbol.

La imagen, dual, por un lado retrata la producción y comunicación audiovisual y además utiliza recursos que apuntan y simbolizan el universo del fútbol, dispone de esta forma un espacio de diálogo entre el fútbol y el arte, el arte y el fútbol, ordénenlo como quieran.

Los dos elementos (fútbol y comunicación audiovisual) aparecen pues en un “ser y no ser”; el plató es un plató pero bien puede ser una cancha de fútbol y esta parece lo propio pero también remite a un estudio audiovisual.

Studio Stadium es pues la fotografía de un plató cuyo espectáculo es el vacío y en el cual los elementos visibles juegan a generar una imagen ambivalente en cuanto a su significado.

Las fuentes de luz potentes y de temperatura de color neutra (lo que llamamos luz blanca) generan un ambiente visualmente “higiénico”, puro, zen incluso, generando una imagen que invita a la autorreflexión.

El color verde (del ciclorama) tiene una longitud de onda situada alrededor de los 520 nanómetros. El verde, color situado en el centro del espectro es el color de la comparación. Las longitudes de onda media son las que generan la sensación del verde, y son por lo tanto las que equilibran las radiaciones de onda larga (rojas, activas) y de onda corta (azules, pasivas). El color dominante en la vegetación es, y no por casualidad, generador de calma positiva y descanso en el ser humano. El efecto psíquico del color verde es relajante.

Johann Wolfgang von Goethe encontraba en el color verde, al ser una mezcla de pigmentos azul y amarillo, el equilibrio justo para la calma y la placidez.

Y relajante o tranquilizante ha devenido la cultura, una vez superada su fase estimuladora de la sociedad de tiempos pretéritos. La postilustración cultural opta por la diversidad de contenidos pero ofreciendo claras opciones para su celebración colectiva. La cultura imperante del fútbol en la sociedad es el síntoma a una administración calculada de fútbol por parte de quienes pueden influir en la cultura para las masas.

También según la psicología del color, el verde confiere una personalidad sociable, sensible; intuición psicológica; facilidad para establecer contactos. El color del terreno de juego en el fútbol es pues, según estas atribuciones, también el color que podría representar la funcionalidad (o parte de ella) del arte contemporáneo (refiere a mi *statement*).

La utilización del recurso cromático recrea un espacio simbólico de la consciencia, la relajación y sociabilización. Como en el espejismo anteriormente citado, en esta pieza fotográfica el arte, como el fútbol, aparecen a través de un mismo prisma en un ejemplo de cancha para lo social y de prospección en el pensamiento crítico individual.

El fútbol como fenómeno transversal, planetario, es (o debería ser) claramente un objeto de estudio. Hemos asumido que los protagonistas estelares son futbolistas, actores, futbolistas-actores incluso, de este gran show que representa el fútbol. Y así las cosas, la idea de una sociedad renacentista cuyos artistas configuren su firmamento nos parece una fantasía. El arte no es protagonista.

Y es que proponer una imagen de un terreno donde el juego sea el reflexivo probablemente no es el mayor de los espectáculos. A partir de una imagen que nos sugiere connotaciones culturales distintas y con la lectura del texto de sala, se invita, a tomar, si uno quiere, consciencia del significado que tiene para cada uno "lo cultural". La fotografía del vacío, de una realidad por construir sugiere rellenar el espacio con nuestras elucubraciones acerca de los propios límites que definen la "cultura", así como invocar una posición crítica respecto el papel del arte contemporáneo en la sociedad.*

En *Studio Stadium* se invoca pues el imaginario del fútbol y del arte y se celebran ambos, muy en el modus operandi de las élites culturales de hoy en día, que disfrutan con orgullo de una variedad (tradicionalmente imposible de conjugar) de entornos culturales.

Aprovechando la transversalidad y el activo empático del fútbol con la sociedad, se indica subliminalmente un tema que, a priori, le es ajeno, como es el estatus social del arte contemporáneo hoy en día. "El arte del fútbol" se vuelve por tanto en este proyecto "el arte y el fútbol".

La obra se formaliza en una pieza fotográfica de gran formato (2,4x3,6m) realizada en el plató para la producción audiovisual del centro de producción artística Hangar.

La copia fotográfica se presenta en un formato que propicie una visión dilatada, contemplativa. Como quien se para a disfrutar las vistas en plena naturaleza, la fotografía de *Studio Stadium* es una alegoría a la fotografía paisajística, en una imagen que nos presenta la cancha-ciclorama de fútbol como "campo urbano" a la par que símbolo de la representación audiovisual (lo suplantado) a través del *chroma* verde.

*El texto de sala se acompaña con mi *statement*.